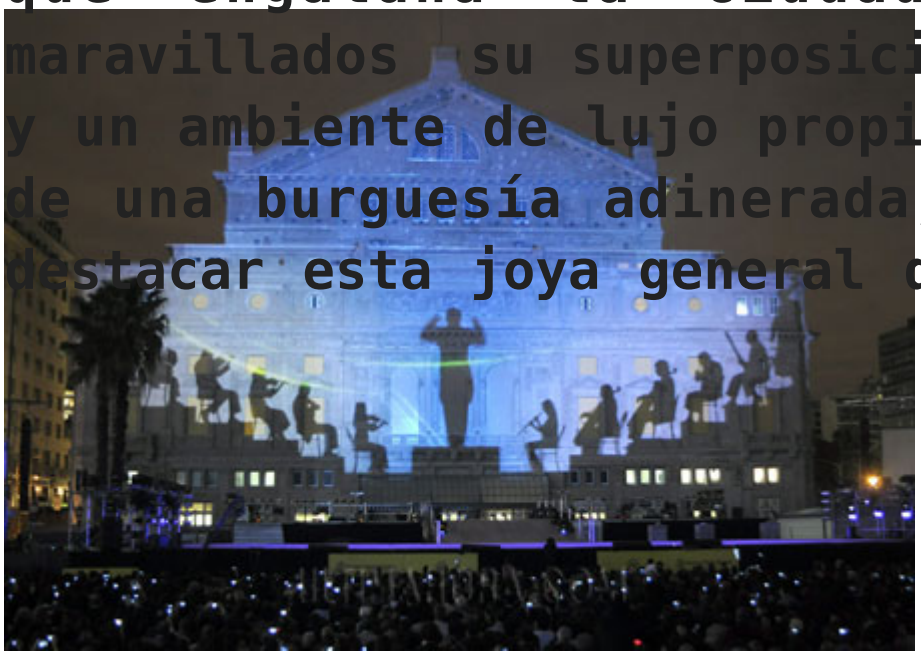
PASEOS POR LA HISTORIA DEL ARTE, TEATRO COLÓN DE BUENOS AIRES (ARGENTINA), por Alfredo Pastor Ugena

PASEOS POR LA HISTORIA DEL ARTE. ARQUITECTURA. TEATRO COLÓN DE BUENOS AIRES (ARGENTINA).

Alfredo Pastor Ugena

Con motivo de la celebración del Congreso 2014 de la Federación Española de Escritores y Periodistas de Turismo (FEPET), tuve la ocasión de visitar el Teatro Colón en Buenos Aires, un encuentro cultural y arquitectónico emblemático de alto estilo que engalana la ciudad. Nos dejó maravillados su superposición de estilos y un ambiente de lujo propio del entorno de una burguesía adinerada, esmerada en destacar esta joya general del arte.





El primer Teatro Colón fue inaugurado el 27

de abril de 1857, con una puesta en escena de La traviata. Inicialmente estaba ubicado frente a la Plaza de Mayo, en la esquina sudoeste de la manzana comprendida entre Rivadavia, Reconquista, Bartolomé Mitre y 25 de Mayo. Los planos fueron confeccionados por el Ingeniero Carlos Pellegrini y su capacidad estaba calculada para 2.500 personas.



El actual Teatro Colón nace, de la imperiosa exigencia de una sociedad que desde el temprano siglo XIX ha consagrado a la ópera como su manifestación musical predilecta.

En la construcción se conjugan elementos del Renacimiento

italiano, basamentos sobrios, bien definidos, semejantes al orden ático-griego que constan de planta baja y primer piso; intercolumnios monumentales –con capiteles jónicos y corintios– y sus multiformes variantes unifican los pisos segundo y tercero; los vanos y aberturas están tratados con arcos, arquitrabes y molduras del más rico diseño. No se puede hablar de un estilo definido, sino de un estilo ecléctico que fue propio de la construcción de principios del siglo XX.



El edificio está ubicado en el predio delimitado por las calles Libertad, Arturo Toscanini, Cerrito y Tucumán, entre la Plaza Lavalle y la Avda. 9 de Julio. El terreno sobre el cual está construido abarca 8.202 metros cuadrados, de los cuales 5.006 corresponden al edificio y 3.196 a dependencias bajo nivel de la calle Arturo Toscanini. La superficie total cubierta del edificio es de 37.884 metros cuadrados.



Algo a destacar es la presencia en el teatro de la infanta Isabel, hermana de Alfonso XII, conocida popularmente como “la chata”, con motivo de su visita a Buenos Aires y en el entorno de esa relación atlántica. La República Argentina, presidida a la sazón por José Figueroa Alcorta, decidió celebrar el 25 de mayo de 1910 el Centenario de su Independencia de España, contando con la presencia de la infanta en estos actos centenarios.



El conde de Romanones, ministro en el gobierno de José de Canalejas, convencía definitivamente a la infanta Isabel (“La Chata”), hermana mayor del rey Alfonso XII. Fue la hija primogénita de la reina Isabel II y Francisco de Asís de Borbón. Desde su nacimiento fue princesa de Asturias hasta el nacimiento de su hermano, el príncipe Alfonso el 28 de noviembre de 1857. Dedicó su vida al servicio de la monarquía. Nieta, hija, hermana y tía de reyes, fue dos veces princesa de Asturias y heredera al trono, nunca ambicionó la corona para ella.



El Teatro Colón es un teatro de ópera y por su tamaño, acústica y trayectoria, está considerado uno de los cinco mejores del mundo. Su construcción, que duró casi 20 años, es obra de los arquitectos *Francesco Tamburini, Victor Meano y Jules Dormal*. La sala central, en forma de herradura, es considerada como una de las de mejor acústica en el mundo. Su cúpula, que fue decorada por el pintor argentino *Raúl Soldi*. Está considerado como uno de los teatros líricos más importantes del mundo, de la importancia de La Scala de Milán, la Ópera Garnier de París y el Royal Opera House de Londres.

El edificio ocupa 8200 metros

cuadrados. La sala principal -una de las mayores del mundo- tiene 32 metros de diámetro, 75 de profundidad y 28 de altura en un entorno de *estilo ecléctico, que combina el neorrenacentismo italiano y el barroco francés, con una rica decoración en dorado y escarlata.* Dividida en siete niveles, tiene capacidad para 2487 espectadores sentados y alcanza los 3000 si se incluyen los parados. El escenario tiene 35 metros de profundidad por 34 de ancho y la boca de escena es una de las más grandes en los teatros con forma de herradura a la italiana. La platea está formada por 632 butacas de hierro forjado y madera, tapizadas en pana y dispuestas en 22 filas, divididas en dos por un corredor central.



Su estatus artístico está arraigado de tal forma en el imaginario colectivo argentino que se saluda al grito de «¡Al Colón!» a los triunfadores de las más diversas expresiones culturales o a quienes alcanzan logros personales.

El Teatro Colón es uno de los edificios más ilustres de Iberoamérica y un referente para todo arista de este entorno. Puede figurar, junto con el Palacio del Congreso y la Casa Rosada, entre los monumentos históricos más representativos de la República Argentina. Inspirado en el estilo de la Opera de París, es un claro exponente del eclecticismo academicista, ya que respeta fielmente componentes de origen italiano y francés. También aquí, está presente el

orden y la simetría que los estilos clásicos impusieron a sus obras.



A lo largo de la historia del teatro se han presentado en su escenario prácticamente todos los grandes directores e intérpretes de la lírica universal así como también primeras figuras de la danza y, en ocasiones artistas de la música popular. Su biblioteca es única en el país, especializada en artes del espectáculo, con un particular énfasis puesto en las artes musicales. Es pública y gratuita, y cuenta con un promedio anual de 9.000 visitantes por año.

Desde su primera función del 25 de mayo de 1908, en la que se presentó

la ópera Aída, de Giuseppe Verdi, actuaron los directores, cantantes y bailarines más importantes de la historia, tales como Igor Stravinsky, Herbert von Karajan, Daniel Barenboim, Maria Callas, Luciano Pavarotti, Plácido Domingo, Rudolf Nureyev, Julio Bocca y Maximiliano Guerra.